

- Ibérico -en. *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, ed. por F. Jordá, J. de Hoz y L. Michelena, Universidad de Salamanca, 1976.
- J. MORRIS JONES: *Welsh Grammar, Historical and Comparative*, Oxford 1931.
- H. PILCH: *Altenglische Grammatik*, München 1970.
- G. ROHLFS: *Le gascon, Etudes de philologie pyrénéenne*, 2.ª ed. entièrement refondue, Tübingen-Pau 1970.
- K. SANDFELD: *Linguistique balkanique. Problèmes et résultats*, Paris 1930.
- E. SAPIR: *Language*, Nueva York 1921.
- MARIA SCHUBIGER: *Einführung in die Phonetik*, Sammlung Göschén, Berlín 1970.
- JOEL SHERZER: *An Areal-Typological Study of American Indian Languages North of Mexico*, Amsterdam 1976.
- BARBARA M. H. STRANG: *A History of English*, Londres 1970.
- A. TOVAR con K. BOUDA, R. LAFON, L. MICHELENA, W. VYCIHL y M. SWADESH: El método léxico-estadístico y su aplicación a las relaciones del vasconce. *Boletín de la Real Soc. Vascongada de los Amigos del País* 17, 1961, 249-281.
- N. S. TRUBETZKOY: Die Konsonantensysteme der ostkaukasischen Sprachen. *Caucasica* 8, 1931, 1-52.
- Principes de Phonologie*, trad. de J. Cantineau, París 1949.

SOBRE EL "PASIVO" VASCO

*A la memoria del académico
V. F. Shishmariof
Yu. Vl. Zytsar*

1. Se sabe que en el vasco la frase llamada ergativa: *nau-siak igorri du* "el amo lo ha enviado" puede, en principio, convertirse en una pasiva muy análoga o próxima a la de las lenguas "nominativas": *nau-siak igorria da* "él está enviado por el amo"; *Piarresek egin du etxea* "Pierre a fait la maison" > *Piarresek egiña da etxea* "la maison a été faite par Pierre"¹ (el nombre del caso ergativo queda con la inversión en este mismo caso), o bien *amak gaztatu du* "sa mère l'a gâté" > *amaz gaztatua da* "il est gâté par sa mère"² (el nombre del caso ergativo con la inversión pasa al caso instrumental), o bien *nehork etzuen ikusten* "personne ne le voyait" *nehortarik etzen ikusia* "il n'était vu par personne"³ (el nombre del caso ergativo con la inversión pasa al ablativo). Por otra parte, con respecto a esta misma inversión se escribe: "on ne se sert pas beaucoup du passif en basque; il vaut mieux tourner par la conjugaison active: *aitak maite nu* "mon père m'aime" au lieu de "je suis aimé par mon père" (P. Lafitte, op. cit. p. 344).

Lo mismo ha subrayado el deplorado profesor R. Lafon diciendo que "le basque n'aime pas employer le passif quand l'auteur de l'acte doit être exprimé; en d'autres termes, on n'aime pas, en basque, inverser des phrases comme "le médecin l'a géri" et les transposer au passif: et quand on le fait ce

¹ P. Lafitte "Grammaire basque. Navarro-labourdin littéraire", Bayonne, 1962, p. 342.

² Ibid., p. 344.

³ R. Lafon "Ergatif et passif en basque et en géorgien", BSLP, t. 67 (1971), fasc. 1, p. 336.

n'est pas à l'ergatif, mais à l'instrumental ou à l'ablatif que l'on met le complément d'agent" (op. cit. p. 336).

Ya estas reservas muestran lo ajeno de dicho pasivo en vasco y su aparición reciente bajo el influjo de las lenguas románicas: lo mismo dice expresamente el propio profesor R. Lafon (ibid., p. 337: "ce passif composé d'origine assez récente"), y su interesante experimento cuyos resultados expone a continuación no sólo lo confirma, sino que hace verlo casi materialmente.

De otro lado, el vasco conoce una formación que se llama también "pasiva", compuesta "à l'aide des auxiliares "être" et "devenir", mais que ne se construit pas avec l'ergatif (ni ablatif, ni instrumental - Yu. Z.): aucun agent oppose à un patient n'est alors exprimé dans la forme verbale: il est soit indéterminé, soit identique au patient: ainsi en regard de *dakusa* "il le voit" et de la forme composée synonyme *ikusten du*, litt. "il l'a en vision" la forme à auxiliaire "être" *ikusten da*, litt. "il est en vision" peut signifier "il est vu, on le voit, il se voit" (p. ex. dans une glace); Oihenart (prov. 137) traduit *xikira zedin*, litt. "il devint châtré" par "il se fit châtrer": *emaztearen gaitzez xikira zedina adarreki ehortz zedin* "celui qui se fit châtrer par dépit de sa femme fut enterré avec les cornes" (R. Lafon, op. cit. p. 336).

En la gramática citada de P. Lafitte esta segunda formación "pasiva" está reflejada también y se ilustra con los ejemplos como: *Paulo maitatua da* "Paul est aimé", *sagarrak bilduak dira* "les pommes sont cueillies" (p. 342 con la nota sobre la colocación suletina del participio en el partitivo: *maitaturik da* "il est aimé"), en otras ocasiones también con los ejemplos como *harritzen gira* "nous nous étonnons" (p. 189), posiblemente *egunak luzatzen dira* "les jours s'allongent", *iguzkiak argitzen du eta zerua argitzen da* "le soleil brille et le ciel s'éclaircit", *itho da* "il s'est noyé" (p. 190), *lege hori onetsia izan da* "cette loi a été approuvée" (p. 189) etc. Los más ilustrativos son aquí, sin embargo, los ejemplos basados en la conversión de *galdu du* o *galdu det* "lo ha perdido", "lo he perdido" a *galdua da* "il est perdu" ("peu importe qu'on l'ait égaré ou qu'il se soit égaré" - P. Lafitte, p. 344), también *oihanean galdu da* "il s'est égaré dans le bois", *ganibet churi bat galdu da* "il s'est perdu un couteau blanc" (p. 189).

Compárense por fin *garbitu det* "lo he limpiado" *garbitu naiz* "me he limpiado, estoy limpio, limpiado", *erre det* "lo he quemado" > *erre da* "se ha quemado"⁴ (*erretzen da* "arde", etc).

En cuanto a esta segunda formación "pasiva" se puede notar también una leve tendencia a limitarla o hacerla concurrir con otros modos de expresión: "au lieu de *deitua izan* "être appelé", *galdatua izan* "être demandé", *gomitatua izan* "être invité" on dit volontiers: *deia ukan* "avoir l'appel", *galdea ukan* "avoir la demande", *gomita ou gomitua ukan* "avoir l'invitation" (P. Lafitte, p. 342). Sin embargo, "le basque se sert couramment de ces formes de passif lorsqu'on ne considère pas que l'action a un auteur p. ex. dans *sendatu da* "il a été guéri il a guéri" (intr.) par opposition à *sendatu du* "il l'a gueri" (R. Lafon, p. 336).

Más aún, como indica para este caso el profesor L. Michelena, en el idioma vasco "todo verbo, en principio, puede ser empleado intransitivamente con valor impersonal, si normalmente es transitivo*: *sagardoa saltzen da* "se vende (venden aquí sidra", *zapatak konpontzen dira* "se arreglan zapatos", *emendik erri osoa ikusten da* "desde aquí se ve todo el pueblo", etc. (carta personal a nosotros) con lo que dicha formación "pasiva" del segundo tipo resulta ser no ya corriente, normal, sino prácticamente ilimitada (extendida no menos que la ergativa que le sirve de base); añadamos que, además, no deja de abundar este segundo "pasivo" en toda la historia escrita del idioma vasco. Siendo así es evidente que, a diferencia del primer pasivo, no se trata ya en este caso de algo ajeno al idioma, sino, por el contrario, de una formación propia y muy inveterada suya.

Resulta así, en resumen, que hay en el vasco dos formaciones consideradas y llamadas pasivas: una absolutamente ajena y no inveterada, que tiene dos miembros nominales, incluso el complemento de agente (miembro que está en el caso instrumental o ablativo, raramente ergativo), otra —orgánica y antigua— que no tiene este complemento.

⁴ I. López-Mendizábal "La lengua vasca. Gramática, conversación, diccionario", Buenos Aires, 1943, p. 53.

* Lo mismo dice I. López-Mendizabal (op. cit.).

En apariencia, exteriormente, la situación es muy parecida a la pasividad clásica (por así dicho) de las lenguas nominativas, cfr.:

<u>Pasivo I</u>	<u>Pasivo II</u>
(con complemento de agente)	(sin complemento de agente)
El pan está comido por el padre	El pan está comido
<i>Ogia jan da aitaz.</i>	<i>Ogia jan da.</i>

Y precisamente esta semejanza, o por lo menos la que está reflejada en la parte derecha de este esquema, se halla en base de la pretensión según la cual la formación vasca del tipo *ogia jan da* se considera y se llama "pasivo (sin agente)". En efecto, este término se ha dado a tal formación, a lo que sabemos, por mera analogía con el tipo "el pan está comido" de las lenguas nominativas, es decir sin alguna argumentación o consideración especial, que sepamos, empleándose, además, por parte de gramáticos, con valor convencional y provisional —hasta que se aclare de qué se trate en realidad.

Pero esta semejanza de las situaciones comparadas, como se ve ya por el diferente estatuto de dos "pasivos" vascos (ajeno-propio, nuevo-antiguo, etc.) es más aparente, exterior, es decir, privada de fundamento interno. Efectivamente, el pasivo "el pan está comido" deriva del pasivo "el pan está comido por el padre", que, a su vez, deriva del activo "el padre ha comido el pan". Sin embargo, el "pasivo" *ogia jan da* no deriva del pasivo "*ogia jan da aitaz*", sino directamente del ergativo *aitak ogia jan du* "el padre ha comido el pan". Esto, por su lado, determina, naturalmente, la profunda **diferencia semántica** (gramatical) de las formaciones derivadas: "el pan está comido" y *ogia jan da*, porque la primera formación, producida por su construcción de base, lleva el sello de ésta, sello de pasividad, y la segunda, engendrada por todo otra construcción-ergativa, surge (ya) con el sello semántico de ergatividad: la formación *ogia jan da* está unida a *aitak ogia jan du* por todo un otro principio semántico.

Si deseáramos mostrarlo, todo esto, esquemáticamente, deberíamos dibujar, pues, un otro esquema:

Español	
Pasivo I	Pasivo II
(con complemento de agente)	(sin complemento de agente)
El pan está comido por el padre	El pan está comido

Vasco

Ergativo

(con miembro en ergativo)

Aitak ogia jan du

(sin miembro en ergativo)

Ogia jan da

Las bases de derivación son aquí diferentes, y los resultados, de seguro, también. Por esto la semejanza entre las formaciones vasca y española en la parte derecha de este esquema es puramente engañosa, y desde luego no puede servir de fundamento para calificar el "pasivo" vasco (sin miembro ergativo) como un pasivo real. Por lo demás, la misma semejanza en esta "parte derecha" no es tan grande como parece a la primera vista. Consiste casi exclusivamente en la presencia de sólo un miembro nominal en ambas estructuras (falta del segundo miembro nominal). Por lo que toca a sus verbos, podría pensarse que coinciden o se asemejan también: *jan* es el mismo participio que "comido" y *da* casi la misma forma que "está" (mejor como "es" - 3-a pers. sing. del verbo *izan* "ser"). Pero la cosa es que el mismo verbo *izan* "ser" y participios del tipo *jan* "comido" sirven en el vasco no solamente para formar las frases "pasivas", sino ante todo las estructuras primarias del tipo *gizona etorri da* "el hombre ha venido" (con el participio de los verbos que suelen llamarse "intransitivos"). Siendo así no se ve en absoluto por qué debemos considerar *jan da* "está (es) comido" como forma verbal pasiva y no como forma verbal del tipo *etorri da* es decir —en términos de uso corriente— como la de "intransitividad secundaria".

En francés, como se sabe bien, algunos verbos intransitivos: *arriver*, *partir*, *venir*, etc. se conjugan con el verbo *être* y no con el verbo *avoir*.

¿Qué sería en este idioma si ello hubiera sido una regla para todos sus verbos intransitivos y para todos sus tiempos y modos? ¿Sería pasiva entonces una forma verbal como *il est vu* y no intransitiva (secundariamente)? Y con la falta capital de un auténtico pasivo: *il est vu par moi* ¿sería pasiva entonces y no intransitiva una formación como *il est vu dans une glace*? Nosotros lo dudamos mucho. Y no creemos casual que tocando este problema una autoridad, como el profesor L. Michelena no hable con respecto a estas formas verbales **más que de su transitividad e intransitividad**, no pasividad (véase

arriba: "todo verbo, en principio, puede ser empleado intransitivamente... si normalmente es transitivo").

2. El "pasivo" vasco en cuestión no es de modo ninguno un fenómeno lingüístico aislado porque una formación análoga o parecida se encuentra en muchas si no en todas las lenguas ergativas. Es lo que G. A. Klimov llama "frecuentalia" (o hasta "implicación") del régimen ergativo.⁵ Vamos a aducir un par de ejemplos: lak. *Iusuplul* (miembro ergativo) *kva darvag kuvkunu mashan lovssun bur*, "Yusup ha comprado baratos dos sacos" de donde *kva darvag kuvkunu mashan lovssun bur* "están comprados, se han comprado baratos dos sacos"⁶; avar. *dos stakan bekana* "él ha roto un vaso" de donde *stakan bekana* "el vaso se ha roto, está roto"; kubach. *yuseildil qace bilshin* "la muchacha ha destrenzado la trenza", de donde *qace bilshin* "la trenza se ha destrenzado"⁷. Como vemos, la inversión del ergativo al "pasivo" se hace aquí sin ayuda de algunos marcadores, con simple omisión del miembro ergativo. Pero no es siempre así: batzb. *oqus cenex duq sur oci* "él este año mucha leche ha ordeñado" de donde *cenex duq sur ocjali* "este año mucha leche se ha ordeñado, está ordeñada"⁸; chukot. *ynpynachga chynan-nen vychgottoot* "el viejo ha hendido la tabla" de donde *chynatgbe vychgottoot* "la tabla se ha hendido, está hendida"⁹. En estos casos la omisión del miembro ergativo se acompaña, como vemos, con otros cambios formales que en el batzba consisten en la adherencia a la forma verbal de un marcante especial (*oci* → *ocjali*), cfr. más en este mismo idioma *stakov* (erg.) *uistx larki* "el hombre ha trasquilado una oveja" de donde *uistx dah larkbali* "la oveja está trasquilada, se ha trasquilado"¹⁰ con unos cambios aún más grandes. Estos

⁵ G.A.Klimov "Ocherk obshey teorii ergativnosti", Moscú, 1974.

⁶ "Tipologiya passivnyj konstrukcij. Diatezy y zalogi", Leningrado, 1974, p. 22.

⁷ I. O. Guetzadze "K tipologii chlenov predlozheniya", Chleny predlozheniya v yazykaj razlichnyj tipov, Leningrado, 1972, pp. 101-102.

⁸ Cit. "Tipologiya", p. 39.

⁹ P. J. Inenlikey, V. P. Nedialkov "Iz nabludeniy nad ergativnoy konstrukcijey v chukotskom yazyke", Ergativnaya konstrukcija predlozheniya v yazykaj razlichnyj tipov, Leningrado, 1967, p. 249.

¹⁰ Cit., "Tipologiya", p. 23.

ejemplos, como puede verse ya por la bibliografía, están recogidos de una literatura a mano, muy casual; una revisión especil, orientada a este fin, nos daría una mayor abundancia de ejemplos.

La existencia del "pasivo" del "tipo vasco" (y con este término entre comillas designaremos en adelante —y siempre de modo provisional— solamente la formación sin tercer miembro: *ogia jan da*), como fenómeno típico de las lenguas ergativas, exige a un lingüista concebir y analizar este fenómeno en su conjunto y si trata de sólo una variante suya, por ejemplo el vasco, que no pierda de vista las demás o, por lo menos, cuente con algunas otras (lo que trataremos de hacer en adelante aquí). En segundo lugar, la extensión de un tal "pasivo" por el campo de las lenguas ergativas muestra que es una **egeneración orgánica del régimen ergativo** (en general), algo que está muy estrecha —e íntimamente ligado con su construcción de base (la ergativa) y muy amplia— y fácilmente producido por ella. Por lo demás, es una cosa que se hace clara ya dentro de los límites de una lengua —el vasco—, porque, como hemos ya visto, la generación del "pasivo" en cuestión (por el ergativo) en el vasco es también muy amplia y fácil, prácticamente ilimitada ("todo verbo en principio puede ser empleado intransitivamente"...) ¿Cómo se puede explicar esta "generación orgánica" del "pasivo ergativo" por el ergativo? ¿Qué es lo que los une asegurando esta facilidad, etc.? ¿Qué género de cambios del significado gramatical se efectúan en el ergativo al producir éste su "pasivo"? Antes de responder a estas cuestiones es necesario que tratemos de determinar previamente el significado del mismo "pasivo ergativo" —comparándolo para ello, con las voces de las "lenguas nominativas" que le corresponden—. Como el punto de partida nos servirá en este camino el hecho de que en el mismo vasco el "pasivo" en cuestión es una formación igual a *zaku-rra dabil* "el perro corre", pero de carácter secundario (véase arriba) (lo mismo es en el avar y otras lenguas ergativas). Como hemos ya dicho, en términos corrientes es una formación de "intransitividad secundaria" (porque el verbo vasco y el ergativo en general se divide tradicionalmente en "transitivo" e "intransitivo"). Sin discutir por ahora este término, nosotros, por varias causas, nos valdremos aquí, sin embargo, de un otro, muy convencional y de trabajo: "formación

secundaria" simplemente o "tipo dos" (entendiendo por el "tipo uno, primario" *zakurra dabil* "el perro corre", *aita dator* "el padre viene", o el kabard. *Musa k^oa a* "Musa ha ido" etc. con el verbo llamado "intransitivo").

Siendo el "pasivo ergativo" una formación secundaria, es decir una "copia" del tipo 1, es muy natural que le correspondan en las "lenguas nominativas" algunas veces precisa— y directamente las estructuras de intransitividad primaria: *etxea erreten da*— cfr. la traducción española "la casa *arde*", *etxea erre da* "la casa se ha quemado"— cfr. la traducción rusa "dom sgorel" (debemos este ejemplo y esta traducción del ruso al vasco al siempre atento profesor L. Michelena), *sendatu da*— cfr. el francés *il a guéri* "el ha recobrado la salud" (R. Lafon, arriba) etc. En lo demás las correspondencias son: 1) pasivo sin complemento de agente, 2) impersonal del tipo "se ve la ciudad" o "ven la ciudad" o ruso "vidno gorod", 3) reflexivo, 4) una voz hasta ahora indeterminada (en detalle véase abajo), representada por estructuras como "el palo se ha roto, esta ropa se lava bien". La existencia de este amplio inventario de las correspondencias no implica, sin embargo que nuestro "pasivo" tenga correspondientes **significados** o **funciones**, es decir, que él se fraccione precisamente así. No, su significado queda sincrético, íntegro, indivisible. Y ello se confirma con claridad especial por tales ejemplos como *garbitu naiz* "me he limpiado, me han limpiado, estoy limpio, limpiado" (I. López-Mendizábal) o los ya aducidos de P. Lafitte: *galdua da* "il est perdu" con el comentario muy ilustrativo "peu importe qu'on l'ait égaré ou qu'il se soit égaré" (p. 344), *oihanean galdu da* (p. 189), donde el verbo es el mismo, pero la traducción reflexiva: "il s'est perdu dans le bois" lo que, por lo demás, depende aquí únicamente de la palabra *oihanean* "en el bosque" (porque en el bosque los hombres habitualmente *se pierden*, y no les hacen perderse), luego *ganibet churi bat galdu da* (p. 189) para cuya traducción P. Lafitte acude ya a una otra "impersonalidad" francesa "il c'est perdu un couteau blanc", aunque el verbo es el mismo, etc.

3. Un rasgo principal del pasivo clásico sin agente es la presencia en su significado gramatical de un cierto residuo, un "dejillo" del complemento de agente: "el pan está comido". "la casa está quemada" - se sobrentiende siempre *por*

alguien. En las frases como "el palo *está* roto", "la puerta *está* abierta" fuera de todo contexto este residuo se siente menos (porque al lado de "el palo *está* roto *por mí*" hay formaciones como "el palo se ha roto"), pero este residuo no desaparece nunca por completo. En otros contextos aún "la fuente" de la acción que se esconde detrás de un tal pasivo es ignorada ("manqué") casi por completo y es una cosa frecuente o general porque el destino mismo, la "raison d'être" de este pasivo consiste precisamente en echar luz no a tal "fuente", sino al objeto de la acción (lo que aproxima este pasivo, a su vez, a formas como "la ciudad se ve", "ven en la ciudad", ruso *yego vidno*, etc. con "la fuente" en sombra y con la luz también al objeto, aunque menos iluminado que en el pasivo). Sin embargo, en cualquier contexto el significado gramatical de agente no es suplantado por completo en el pasivo (quedando la alusión a "la fuente" también en todo impersonal). La prueba de ello es la posibilidad siempre real de poner a la frase correspondiente la cuestión (de costumbre sobrante por el contexto) "por quién?" lo cual hace destacar este agente escondido: por el contrario, la frase del tipo: "el palo se ha roto" (por lo menos en ruso) no responde a esta cuestión como no responde a ella la frase "la casa arde".

En el "pasivo ergativo", como en el clásico sin agente y en el impersonal, toda la luz es dirigida a su único miembro nominal que corresponde al objeto semántico del impersonal y del pasivo clásicos (y que en el "pasivo ergativo" es, desde nuestro punto de vista, un sujeto, *subyekt* = sujeto de la base ergativa de tres miembros). Siendo así es más que comprensible y natural que el "pasivo ergativo" corresponda tanto al pasivo clásico, como al impersonal: *ogia jan da* "el pan *está* comido", *emendik erri osoa ikusten da* "de aquí se ve todo el pueblo". Pero a diferencia del pasivo clásico y del impersonal el "pasivo ergativo" no tiene en su significado gramatical **ningún residuo del agente**, ninguna alusión al agente, nada de parecido a un tal residuo: el vasco *atea ireki da* no significa de ningún modo "la puerta *está* abierta *por alguien*", sino más bien "la puerta se ha abierto", "se *está* abierta" (por así decirlo), es decir "está abierta" *sin alguien*, sin alguna alusión a alguien y por lo mismo no es del todo igual la traducción "han abierto la puerta", "la puerta que han abierto" que contiene esta alusión. Compárese a este respecto en la traduc-

ción indicada de L. Michelena *etxea erre da* con correspondencia al ruso "*dom sgorel*" (intr.) (sin alguna alusión al causador), no al ruso "*dom sozhen*" (pasivo sin agente del verbo transitivo con clara indicación a la presencia de algún causador). Esto nos da ya una prueba semántica de la no pasividad ("intransitividad") del "pasivo ergativo", nos muestra en qué, concretamente, se diferencia del pasivo clásico sin agente.

Es interesante atraer aquí a la comparación (con análisis detallado) también los llamados pasivos de algunos verbos españoles como "perder" y franceses como "perdre, égarer, guérir": "estamos perdidos, je suis perdu, égaré, guéri". A primera vista parece que estas formas pasivas provienen de los pasivos correspondientes con agente: "estamos perdidos por ellos" (< "nos han perdido") > "estamos perdidos"; "je suis guéri par un médecin" (< "un médecin m'a guéri") > "je suis guéri". Y en algunos contextos concretos es así realmente. Pero **fuera de todo contexto** estas formas pasivas, como las sentimos nosotros, no tienen, al modo de nuestro "pasivo ergativo", ningún residuo semántico del agente: "estamos perdidos" significa simplemente "hemos perecido" (sin alusión a la culpa de nadie), "je suis perdu" — "he perecido, estoy perecido (j'ai péri, je suis péri)", "vous êtes égaré" — "Ud. está fuera del camino, no se orienta, está en error (vous êtes hors de chemin, en erreur)", "je suis guéri" "estoy sano, sanado, reconvalecido" (por mí mismo). Si nos preguntamos por las causas de ello, veremos claro, a nuestro parecer, que en la derivación de estas "formas pasivas" consideradas fuera del contexto han tomado parte no sólo el pasivo con agente, sino también directamente las formas de **los reflexivos e intransitivos correspondientes**: "nos hemos perdido (=hemos perecido) "je me suis perdu, égaré", "j'ai guéri, égaré (moi même) y que esta última derivación directa, por tales o cuales causas, ha tenido **predominio** al nivel de la lengua (=fuera de todo contexto). Resulta así que a este nivel las formas analizadas son pasivas solamente por su forma y en lo restante se aproximan a nuestro "pasivo ergativo" o por lo menos nos ayudan a comprenderlo. Notemos a propósito que si nuestra interpretación es justa no será éste el único caso en que los hechos vascos se nos hagan más accesibles a través de los románicos:

Este era el camino por el que en su tiempo iba ya el difun-

to académico V. F. Shishmariof tratando de interpretar, por ejemplo, el vasco *gizonak bi seme ditu* a través del esp. "dos hijos los tiene este hombre" ("se lo dieron el pan a la enferma", etc.)¹¹. (El problema queda, sin embargo, siempre pendiente de si tales hechos comunes vasco-románicos son de origen distinto o, como posiblemente este último, del vasco. Cuando se da este último caso tenemos que recordar que tratando de interpretar lo vasco a través de lo románico no hacemos en el fondo otra cosa que —viceversa— reducir lo románico a su origen vasco).

La aseveración de la falta de todo residuo de agente en las frases como *ogia jan da* "el pan está comido" puede hallar su objeción en que detrás de una frase tal no puede menos de ocultarse una confusa idea o imagen del que come el pan, porque el pan no puede comerse a sí mismo. Y es verdad: una tal imagen parece estar presente. Pero préstese atención a que la causa de ello no es aquí la **estructura gramatical** de la oración, sino el **mismo hecho** extralingüístico mencionado de que el *pan no se come a sí mismo*, mientras la puerta puede abrirse, el poste desplomarse (bajo el viento o por otras mil causas). Una cosa es, pues, el fondo extralingüístico de la frase y el conocimiento de este fondo por un vasco, y otra cosa "la camisa gramatical" en que esta frase "está vestida" y que no la hace diferente en vasco de frases, como "la puerta se ha abierto, el poste se ha desplomado", etc. Sin hablar del contexto, esto nos explica también cómo se puede orientar con respecto a "la fuente" de la situación sin tener alguna indicación hacia ella en el significado de la correspondiente estructura gramatical.

4. Como hemos ya dicho, el "pasivo vasco" no les corresponde solamente al pasivo clásico y al impersonal del español, etc., sino también a su reflexivo. Es verdad que la correspondencia vasca *principal* a éste es otra (un procedimiento especial reflexivo análogo al georgiano): *itho du bere burua* "il s'est noyé" (P. Lafitte, 190), lit. "él ha ahogado (en el líquido) su cabeza (su personalidad)", *bere burua erre du* "se ha quemado", lit. "ha quemado su cabeza" (se dice, por ejemplo,

¹¹ V. F. Shishmariof "Ocherki po istorii yazykov Pireneiskogo poluostrova", Moscú - Leningrado, 1941, el esbozo "La lengua vasca", p. 39.

de "un bonzo de Vietnam que se ha suicidado después de haberse rociado de petróleo", L. Michelena, la misma carta), *bere burua il du* "se ha suicidado", lit. "ha matado su cabeza", etc. Este reflexivo, aun siendo *el principal*, no es, sin embargo, siempre admitido en el mismo vasco: como nos indica L. Michelena, hay verbos que no pueden formar reflexivo con *bere burua*, y por ejemplo, *bere burua sartu du* quiere decir siempre "ha metido su cabeza", nunca "se ha metido". Además, la frase como *mirailan ikusi det nere burua* es ambigua y significa tanto "me he visto en el espejo", como "he visto en el espejo mi cabeza". Análogamente *hibaian ikuzi det nere burua* significa, según creemos, más bien "me he lavado en el río mi cabeza" que no "me he lavado en el río". Y es precisamente aquí donde se emplea más el "pasivo" vasco correspondiente al reflexivo y que viene a remediar la imperfección del reflexivo principal descrito: *itho da* "il s'est noyé, él se ha ahogado (en el líquido)", *mirailan ikusi naiz* "me he visto en el espejo", *hibaian ikuzi naiz* "me he lavado en el río" etc.

Ahora bien, este "empleo reflexivo" del "pasivo" en cuestión es muy instructivo. Es verdad que algunas veces el pasivo clásico tampoco tiene otra interpretación contextual que la reflexiva: "estoy lavado en el río" de la boca de un adulto difícilmente se percibe como no reflexivo (como no "me he lavado en el río"). Pero, en principio, este pasivo (sin agente) y el reflexivo están en las relaciones de mutua exclusión: "estoy visto en el espejo" ya es alusión a que estoy visto en este espejo no por mí mismo, sino por algunos otros y en el ejemplo "estoy lavado en el río" hay contradicción entre el fondo extralingüístico de esta frase que nos orienta a la reflexividad y su forma pasiva que da una orientación opuesta. Desde luego, si el "pasivo" vasco hubiera sido realmente pasivo no habría podido intervenir en vez del reflexivo vasco. Y si, como sabemos, interviene en este papel, es evidente que no es un "pasivo" real.

De modo contrario lo intransitivo en general cuadra bien con lo reflexivo y el amplio significado sincrético que suponemos para el "pasivo" vasco como la **secundaria construcción** ("intransitiva") admite empleo en vasto diapasón de equivalencias tanto al impersonal, como al reflexivo. Pero notemos que el mismo amplio significado, a pesar de la indicada corre-

lación con el reflexivo, no permite que el "pasivo" vasco se considere como propiamente reflexivo, ni que se fraccione hasta en los significados y funciones: "reflexivo" etc. Todo lo que orienta y precisa la frase vasca como *hibaian ikuzi naiz* en el sentido reflexivo está fuera de ella misma (compárese arriba sobre lo extralingüístico el punto 3) quedando su propia forma gramatical falta de toda reflexividad.

Cierta analogía con el empleo reflexivo del "pasivo" vasco la tenemos en el inglés donde este empleo es propio precisamente a los verbos de intransitividad secundaria (los que pierden "*myself, yourself*" etc., y se hacen intransitivos): *I get up early in the morning, go to the bathroom, wash and shave lit.* "yo levanto temprano, voy al cuarto de baño, lavo y afeitado". En este caso hay mayor fundamento para hablar de la función reflexiva de los verbos de intransitividad secundaria. Sin embargo, es muy notable que con el cambio de medios la fuerza de lo reflexivo aquí también decae, como si se disolviese. Por lo demás, es posible que ello suceda gracias a simple hecho de que las formas como "*myself*", etc. cambiadas por intransitivo) constituyen un reflexivo no sólo marcado, sino, probablemente, muy acentuado (cfr. el vasco con *neure burua*).

5. De lo precedente (punto 3) sabemos que el tipo "el palo se ha roto, esta ropa se lava bien, la puerta se abrió con chirrido" etc. pertenece, en nuestra taxonomía, a una voz especial hasta ahora indeterminada que no admite la respuesta a la cuestión "por quién? (sin orientación lógica y lingüística correspondiente, sin transformación de la estructura) y desde luego, a diferencia del pasivo, no tiene en su significado gramatical ningún residuo del agente (como nuestro "pasivo ergativo"). Es verdad que el cuerpo de las estructuras de este tipo no es homogéneo: "¿por quién se ha roto este palo? *por nadie, por sí mismo*; ¿por quién se lava bien esta ropa? *por cualquiera*; tiene la *propiedad* de lavarse bien, se lava bien *de por sí*; ¿por quién se abrió la puerta con chirrido? por ejemplo, por mi hermano, pero cuando entraba no le veíamos: veíamos sólo la puerta abrirse (con chirrido), como si se abriese *de por sí* (cfr. otro aspecto en la oración con el tiempo presente: "esta puerta se abre siempre con chirrido"); de ahí que algunas de estas estructuras no tengan homónimos contextuales ("el

vidrio se rompió"; homónimo con agente "el vidrio se rompió por el cargador" imposible, por lo menos en ruso, y se cambiará por toda una otra estructura "el vidrio fue roto por el cargador"), otras sí: "el vidrio se rompe (fácilmente, por frágil" "el vidrio se rompe (cada día por el cargador)". Sin embargo, por homogéneas que sean, estas estructuras están unidas por un principio común que las separa todas de las demás, y la misma falta y presencia de homónimos como el último es un indicio de ello, que va parejo con el carácter de la respuesta a la mencionada cuestión de control ("por quién").

Siendo así ¿qué es lo que las "une y las separa de otros tipos"? ¿Cuál es este principio?*

Nosotros creemos que consiste en remarcar la **independencia y autonomía** del autor (normalmente objeto inanimado) de la acción, su libertad de producirla (en nuestros ejemplos este autor es el vidrio que se rompe, la puerta que se abre, la ropa que se lava *bien* o *mal*, etc.). Partiendo de este principio (o significado gramatical) nosotros reunimos y denominamos las dichas estructuras como autotivas, las de la voz **autotiva**¹² (argumentación complementaria en el fin de este artículo).

Las estructuras autotivas le corresponden también a nuestro "pasivo ergativo" (cuarta correspondencia de arriba): *aitak makilla autsi du* > makilla autsi da = el padre ha roto el palo > el palo se ha roto, ruso *otetz slomal palku* > *palka slomalas'* y contando con el significado de aquellas y el carácter secundario de éste no hay en ello nada de extraño. Tampoco puede llamar demasiada atención el que las estructuras autotivas del inglés le corresponden al "pasivo ergativo" incluso por su intransitividad secundaria, cfr.: avar. *dos stakan bekana* > *stakan bekana*, ingl. *he broke a glass* > *the*

* No se trata ya del aspecto más o menos formal: ausencia del agente y de su residuo, presencia del único miembro nominal que es el único sujeto y agente sobre el que se concentra toda la acción de estas estructuras, etc.

¹² Iu. V. Zytsar, S. F. Pudovkina "Iz nabludeniy nad upotrebleniyem nekotoryj glagolov "obshego riada" v angliyskom yazyke", Strukturno-semanticheskiye issledovaniya na materiale zapadnyj yazykov, Kuibyshev, 1974, pp. 93-111.

La idea se desarrolla después en la conferencia "Sobre el llamado "pasivo ergativo" presentada al simposium "Distezy y zalogi" del Instituto de Lingüística (de la Academia de Ciencias) de Leningrado (LOIYa), el octubre del corriente; es el prototipo también para el artículo presente.

glass broke ("él rompió un vaso, el vaso rompió" en el sentido de se rompió), *vasc. aitak atea ireki du > atea irekia da*, *ingl. the father opened the door > the door opened* ("el padre abrió la puerta, la puerta abrió" en el sentido de "se abrió").

(En español "ruedo // hago rodar la barrica, la barrica rueda" no está fundado en la in-, sino en la **transitividad** secundaria, cfr. el *ingl. I run the car > the car runs*. S. E. Iájontov¹³ no ve **voz** gramatical en las estructuras inglesas autotivas, pero sí ve en ellas algo **igual** a tal o cual voz por su significado que, sin embargo, no determina. Para nosotros lo importante es que son estructuras **autotivas** y que lo sean al nivel de la **voz** autotiva o algún otro nivel autotivo menos elevado, esto aquí no nos es tan importante).

Sin embargo, el mismo significado gramatical del autotivo es para nuestro tema de exclusivo interés y tenemos que someterlo a una consideración especial.

6. Correspondiendo al pasivo sin agente, impersonal y reflexivo de las lenguas nominativas el "pasivo ergativo" no es, como lo hemos visto, ni pasivo, ni impersonal, ni reflexivo, incluso por su significado. En cuanto a la cuarta correspondencia, el autotivo, tampoco lo es, pero su significado, como lo sentimos nosotros, es el más próximo precisamente al del autotivo, así que nosotros podemos tratar de "explicitarlo", según la expresión de boga, a través del significado gramatical del autotivo.

Uno de los rasgos característicos de las estructuras autotivas consiste en que la posición del sujeto o autor de la acción es ocupada en ellas más a menudo por el nombre que no designa personas (de ahí que mostrando derivación estamos obligados, normalmente, a cambiar el nombre del sujeto de la base por un otro de la estructura derivada autotiva: "yo he roto el vidrio > *el vidrio* se ha roto; *las mujeres* lavan bien la ropa > *esta ropa* se lava bien; *I burn the paper* "yo quemó el papel" > *the paper burns* "el papel se quema, arde", etc.). Esto se explica por el hecho de que las personas ya de por sí son productores autónomos de la acción y no exigen habitualmente que sus nombres figuren en las estructuras de una voz

¹³ S. E. Yájontov "Formalnoye opredeleniye zaloga" en cit. "Tipologiya", p. 5

especial que marque la independencia o autonomía del productor de la acción. La exclusión aunque no completa de los nombres de las personas (en parte también de los animales) es consecuencia evidente de la limitación semántica (lo limitado semántico) que tiene la voz autotiva. Su carácter particular o parcial como voz en general (y en comparación, por ejemplo de la voz activa o pasiva) es evidente también de otros indicios.

A diferencia de ello el "pasivo ergativo", como hemos ya visto (véase arriba punto 2 sobre la derivación ilimitada en cualquier sentido), no es una voz parcial o particular, ni menos aún un "caso de voz" y no es tampoco limitado semánticamente, por ejemplo, con respecto a los nombres de personas. Si, desde luego, nuestro "pasivo ergativo", tiene, como creemos, un significado próximo al autotivo (véase arriba), este significado mismo en el "pasivo ergativo" debe ser más amplio, "voluminoso" y a la vez algo distinto cualitativamente (porque en las estructuras con los nombres de personas no puede consistir en destacar la autonomía de las **personas** que no lo necesitan por ser ya autónomas): en otras palabras este significado debe extenderse aquí a **la misma acción**, o a su análogo ergativo. En el "pasivo ergativo" no se trata, por consiguiente, de la autonomía o libertad del **actante** del proceso o situación, sino ya de la autonomía del *mismo proceso o situación* en desarrollo con respecto al actante; se trata ya, si se quiere, hasta de *lo espontáneo* del surgir de este proceso o situación.

Otro rasgo característico de la voz autotiva es que su significado aparece en ella ya en el cuerpo de la misma formación autotiva y junto con ésta. A diferencia de ello, en el "pasivo ergativo" el significado de la autonomía del proceso no es nuevo en comparación de su base ergativa, sino que ya está presente en ésta, y presente posiblemente como algo hasta muy principal, así que en el propio "pasivo ergativo" este significado no aparece como nuevo, sino sólo **se intensifica** con la pérdida del miembro ergativo (cuya presencia, por lo demás, no limita mucho la intensidad de aquel significado). Entre otras cosas esto nos explica una proximidad especial del "pasivo ergativo" a su base y ya, parcialmente, otros hechos subrayados arriba (como su extensión por el mundo ergativo, etc.). Sin embargo, con todo esto no hemos entrado

todavía en la misma esencia, en el mecanismo de las relaciones internas entre el ergativo y su "vecindad".

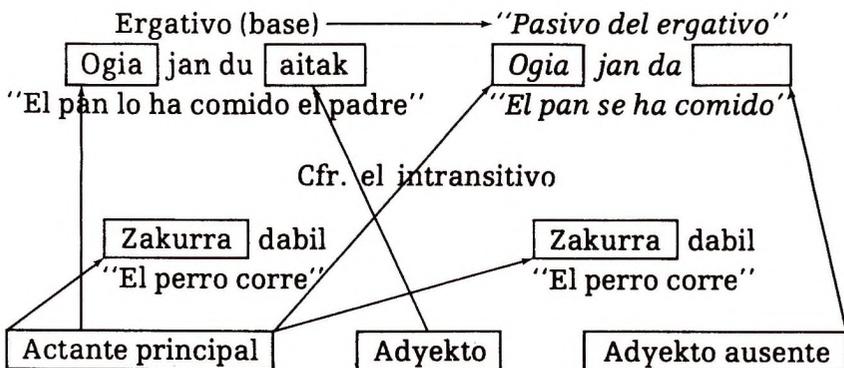
He aquí como nos lo imaginamos nosotros.

Ya en la oración ergativa (base) de tres miembros tipo vasc. *aitak ogia jan du* "el padre ha comido el pan" o avar. *dos stakan bekana* "él ha roto el vaso" hay un cierto núcleo binario semántico-estructural (binomio): *ogia jan du*, *stakan bekana*, etc. y con respecto a éste el tercer miembro de la oración ergativa que está en el caso ergativo no es más que algo muy complementario, relativamente libre, en fin algo que está ligado con dicho binomio mucho más débilmente que los miembros del mismo binomio entre sí. Al nivel de los actantes semánticos este tercer miembro más libre, mejor el actante que en él reside, constituye lo que llamaremos el adyekto. Por su función semántica este adyekto no hace más que **precisar** la situación descrita por el binomio en el aspecto de su participación o no participación en ella (lo que, claro está, no tiene demasiada importancia para la propia situación, no cambia mucho en ella). En una tal estructura de tres miembros no hay, por supuesto, nada más fácil o simple que eliminar este tercer miembro, liberando (o "soltando") así formalmente el dicho binomio y con él el núcleo semántico que en él reside y constituye lo principal de la oración ergativa. Nada más fácil, repetimos, que de hacerlo y es precisamente lo que se hace con gran frecuencia en varias lenguas del régimen ergativo constituyendo la operación lingüística que justamente nos da el llamado "pasivo" de las lenguas ergativas. Lo último no es, así, otra cosa que el binomio liberado, una estructura nuclear binaria hecha independiente y que de modo natural resulta ser idéntica a la estructura primaria sin adyekto del tipo *zakurra dabil* "el perro corre", *aita dator* "el padre viene", etc. (en términos corrientes esto es el "intransitivo primario").

Sobre este fondo recibe su fácil interpretación en primer lugar lo secundario ("intransitividad secundaria") del "pasivo ergativo" y se hacen completamente comprensibles, como nos parece, las causas de la ya arriba subrayada "generación orgánica" de este "pasivo" por el ergativo: su enlace íntimo correspondiente, mutua extensión, etc. ¿No está, en efecto, claro, con lo dicho, que si la construcción ergativa es, de

veras, capaz de engendrar orgánicamente alguna voz gramatical, la última debe ser en primer lugar precisamente el "pasivo" en cuestión: *ogia jan da*, *stakan bekana*? No se puede imaginar, en todo caso, ninguna otra voz que sea engendrada por el ergativo de una manera tan natural y simple y tan sin dependencia de los marcantes morfológicos (su presencia o ausencia).

Y así, la formación que se ha acordado en llamar (y que hasta ahora hemos llamado entre comillas) el "pasivo" de las lenguas ergativas, incluso el vasco, resulta ser en realidad la formación secundaria sin adyektu (binomio liberado) con el significado gramatical restante, intensificado en la autonomía, espontaneidad, libertad (en producirse) la situación con respecto a su actante (y en parte de éste mismo) heredado del ergativo, cfr.:



Es evidente que el término de "pasivo" aunque sea "pasivo ergativo" para esta formación no es conveniente: mucho menor que respecto al pasivo es la diferencia entre esta formación y el autotivo de las "lenguas nominativas". Pero su semejanza de las últimas es también muy limitada, por esto el término posible "autotivo ergativo" tampoco aquí es muy conveniente. Proponemos el término "eventativo" (del lat. *eventum* "suceso, acontecimiento").

7. La concepción de la oración ergativa que se nos ha hecho necesaria en este trabajo y la hemos expuesto en conclusión introduce y exige la admisión de un nuevo actante semántico (adyektu) y con él, de un nuevo esquema de los

actantes semánticos para esta oración. (El predicado de esta oración se nos presenta también de modo insólito como el proceso de carácter del todo particular: algo que no es igual y hasta parecido a la acción, y autónomo con respecto al subyekto.) Esto nos impone naturalmente una enorme responsabilidad y exige una vasta argumentación complementaria o especial porque los conocidos actantes semánticos de la oración nominativa se creen universales, desde luego obligatorios y sin posibilidad de cambiar por algo nuevo, incluso para la oración ergativa, y este punto de vista es también casi universal.

Es verdad, por lo demás, que este punto de vista no es admitido por autoridades tales como A. Martinet¹⁴ e I. M. Dyakonof¹⁵. Además, lo universal de los dichos actantes no está probado por nadie y las mismas nociones correspondientes, elaboradas antaño en el material de las "lenguas nominativas" han sido transplantadas después mecánicamente a las lenguas ergativas. Por fin, notemos que los ergativistas, que se valen de estas nociones, en sus intentos de la interpretación general de la oración ergativa no han llegado hasta ahora sino a teorías opuestas y que se excluyen mutuamente.

Sin embargo, todo esto no nos quita, de ningún modo, la indicada responsabilidad, ni la necesidad de argumentar ampliamente. Al mismo tiempo esta argumentación ya no nos es posible aquí, y ello debilita mucho la tesis principal del presente trabajo lo comprendemos perfectamente.

Nosotros no vemos, con todo, otra salida que pedir al lector que se dirija en busca de esta argumentación al otro trabajo nuestro que preparamos paralelo a éste ("La teoría eventual del ergativo") y del que éste dependerá así en gran parte. Por otro lado, si hay algo aquí que se puede creer probado, trabajará, a su vez, en apoyar la concepción del ergativo como una construcción eventual.

¹⁴ A. Martinet "La construction ergative", "La linguistique synchronique. Etudes et recherches", Paris, 1965, p. 206 s.

¹⁵ J. M. Dyakonof "Ergativnaya konstruktziya y subjektno-obyektivnye otnosheniya", "Ergativnaya konstruktziya predlozheniya v yazykaj razlichnyj tipov", Leningrado, 1967, pp. 95-116. Cfr. también M. M. Gujman "Pozitzii podlezhashhego v yazykaj raznyj tipov", "Chleny predlozhenoya v yazykaj razlichnyj tipov", Leningrado, 1972, pp. 19-35.

8. Vamos a aducir dos razones complementarias en pro de la existencia del **autotivo** como voz o categoría gramatical especial. La primera es que en algunas investigaciones modernas de la gramática general las estructuras como "la ropa se lava bien" no se califican como pasivas quedando también fuera de alguna otra determinación.¹⁶ En segundo lugar notemos lo siguiente. Las construcciones correspondientes existen en muchas, si no en todas las lenguas románicas y eslavas donde se forman, las más de las veces, con ayuda de la partícula reflexiva. Se han considerado tradicionalmente no como las derivadas, sino, por el contrario, las bases y más preciso como las bases para la formación de las estructuras causativas: "el cristal se rompe (base) > "yo rompo el cristal" (causativo derivado).¹⁷ Esta consideración tradicional contradice, sin embargo, tanto a la dirección de la derivación formal (porque "se rompe" procede de "rompe", no viceversa), como a la esencia misma del causativo que significa "hacer que se rompa el cristal" mientras que "yo rompo el cristal" no significa de ningún modo "yo hago que se rompa el cristal", sino "lo rompo" simplemente, base transitiva (cfr. L. Michelena a propósito del vasco sar-erazi du: "le ha hecho entrar", es decir "le ha obligado a que él mismo, por su propio pie, entre").

9. Nos quedan por hacer unas notas finales. a) En las lenguas del régimen ergativo la construcción analizada aquí no es la única formación sin adyekto (secundaria) posible. Hay también, por lo menos, otra: kabard. *fyzyr made* "la mujer cose" < *dzhaner yed fyzym* "la camisa la cose la mujer" (erg.)¹⁸, donde el binomio *fyzyr made, dzhaner yed* es comparable al "intransitivo" *uchiteler sloje* "el maestro entra"¹⁹ y donde *fyzym* es el tercer miembro en el caso ergativo (adyekt) (cfr. kabard. *surater yaslas judozhnikumm* "el lienzo lo ha

¹⁶ V. S. Jrakovskiy "Passivniye konstruktzii" en cit. "Tipologiya", p. 45. Contiene al mismo tiempo una interpretación del ergativo por lo menos extraña y una calificación del "pasivo ergativo" como un pasivo real lo que no nos parece probado, ni digno siquiera de intentos correspondientes.

¹⁷ S. E. Yájontov, op. cit., p. 53; véanse también varios capítulos de la colección "Tipologiya kauzativnyj konstruktziy", Leningrado, 1969.

¹⁸ S. E. Yájontov, op. cit., p. 51.

¹⁹ I. O. Guetzadze "K tipologii chlenov predlozheniya v abjazoadygskij yazykai", cit. "Chleny predlozheniya", p. 101.

hecho el pintor"²⁰) que falta en la primera estructura. Nosotros llamamos la atención sobre que el nombre del objeto inanimado (*dzhaner* "la camisa") en el binomio de la base cambia aquí con la derivación por él de la persona (*fyzyr* "la mujer") de la estructura derivada (binomio liberado), contrariamente a lo que pasa en la derivación del autotivo. Como sabemos, en la formación del "pasivo ergativo" no hay nada de eso, ni ningún cambio de este género. El sentido de la estructura aducida en el kabarda consiste, como en el avar, en presentar el eventum o la acción ("coser" en nuestro caso) como principal, en ponerla de relieve a costa de los correspondientes cambios formales; la significación que recibimos en resumen es como "la mujer se ocupa de la costura" (en otras lenguas podría significar hasta "es costurera"). Esta construcción, naturalmente, no es de ningún modo "pasivo ergativo" y se diferencia de él como aproximadamente la formación secundaria intransitiva rusa "*traktor pokatil*" ("el tractor se ha puesto en marcha", lit. "se ha puesto a rodar") se distingue del autotivo ruso "*traktor slomalsia*" ("el tractor se ha deteriorado", lit. "se ha roto"). Si se tratara de una lengua nominativa nosotros podríamos decir que aquí todo consiste en "intransitivar" la acción (no "reflexivarla") privándola del obyekto.

b) En el idioma vasco el "pasivo ergativo" tiene una construcción opuesta: *ixildu naiz* "he callado" > *ixildu dut* "lo he callado, lo he hecho callar", *hil da* "ha muerto" > *hil du* "lo ha matado, lo ha hecho morir"*. Es una formación con adyekto secundaria ("transitividad secundaria", cfr. el ing. de arriba *I run* > *I run a car*; *I walk* "yo paseo" > *I walk the dog* "yo paseo al perro") y probablemente tiene el significado causativo. Es muy extendida en el vasco y, y por ejemplo, en el avar. En vista de gran labilidad de la tipología de estas lenguas ello no es extraño. Pero surge el problema de si su extensión está ligada con la del "pasivo ergativo" (que no hemos analizado en este aspecto o contando con él), lo que constituye uno de los caminos de la investigación futura.

c) Sería interesante tratar de aplicar los resultados de

²⁰ Ibid.

* Como nota P. Lafitte el imperativo *hil bedi* no significa, sin embargo, "mátalo", sino solamente "muere".